

VELAGÓMEZ

Antiguo despoblado donde hoy se conserva un caserío con explotación agrícola, como último reducto de lo que fue; está situado a poco más de 30 km de la capital de la provincia, en su parte occidental, llegando hasta ella utilizando vía secundaria que parte de la N-605, en el punto medio, aproximadamente, entre Segovia y Santa María la Real de Nieva, partido judicial al que pertenece.

Este lugar pasó a incluirse en la jurisdicción de Sangarcía, describiéndolo Madoz con las palabras siguientes: "(...) un monte titulado de Velagomez propio de los mayorazgos que goza el señor marqués de Quintanar, en donde existe una casa para el guarda, y tres prados, con mediados pastos, titulados Orcajo, Calleja, y Valdeprado que constan de 50 á 60 obradas de tierra de secano". Se trata de esta manera de terrenos llanos, regados por pequeñas corrientes como el arroyo de la Presa y dedicados principalmente al cultivo de cereal. Opina Sigüero Llorrente, que *Vela Gómez* habría sido su repoblador, atribuyendo a la primera parte del patronímico origen vasco. Las primeras referencias, ya tardías, donde aparece en la documentación medieval conservada en la Catedral de Segovia son de 1204 y 1247, siendo testimonio esta última del reducido tamaño que debía tener su feligresía. Por aquel entonces pertenecía a la tierra de Segovia, estando incluida en el sexmo de La Trinidad.

El Torreón

POCO O MUY POCO ES LO QUE SE CONSERVA de este templo, pareciendo el tramo curvo y recto de lo que fue su cabecera corresponder a una muy añosa iglesia; el primero se dispone sobre un potente zócalo de mampostería del que arrancan los restos de lo que debe haber sido una arquería que recorría todo el tambor, que en su estado actual invita a múltiples especulaciones por lo fragmentario y removido del conjunto. A continuación, organizado por un codillo, el tramo recto compuesto por un basamento de mampostería, se convierte en origen de unas sencillas pilastras de ladrillo de las que sería aventurado afirmar que remataban en arquería; todo el conjunto está encalado, lo que dificulta, aún más si cabe, su lectura.

La visión desde la abierta parte occidental completa la primera y un tanto desalentadora impresión; unos potentes muros de caja contruidos con calicanto entre hojas de ladrillo dan forma a lo que fue la cabecera, a partir de un tramo recto que dispone en su parte inferior una arquería ciega y un fajón de ladrillo en su bóveda de medio cañón, realizada esta con lascas de piedra. Ruiz Hernando ha destacado la singularidad de estos dos aspectos, de una parte la presencia de piedra caliza dispuesta siguiendo los ejes radiales de la curvatura, presente en otros monumentos



Exterior del ábside



Interior de la cabecera

segovianos; de otra, lo fragmentado del arco fajón, que no haría sino demostrar lo accesorio estructuralmente de estos elementos en algunos casos, reduciéndose su función a la organización espacial. El hemiciclo presenta menor anchura y altura y en él se encuentran tres vanos abocinados, también visibles al exterior, cubriéndose este espacio con bóveda de horno. Una sencilla imposta de ladrillo recorre todo el conjunto.

Texto y fotos: IHGB

Bibliografía

AA.VV., 1979, p. 81; AA.VV., 1991, p. 25; ANGILO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 236; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1995, p. 339; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1999, p. 301; CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A. de, 1995, p. 100; GIL FARRÉS, O., 1950, p. 112; GIL FARRÉS, O., 1984, pp.161-162; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1974, p. 393; LECEA Y GARCÍA, C. de, 1893, p. 6; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 147; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 475, 491; MARTÍNEZ MORO, J., 1985, p. 89; PASCUAL TEJEDOR, V., 1998, p. 159; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, pp. 28, 161; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, pp. 75, 205; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 240-241, 350, 353; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 94, 141.